

4.2: El desarrollo de la identidad de los maestros

Como nuestra identidad influye mucho en la forma en que reaccionamos, es fundamental analizar nuestra propia identidad como individuos y en nuestro papel profesional de educadores de la primera infancia. Además de desarrollar una identidad personal y social, los maestros también desarrollan una identidad profesional propia. Este proceso comienza durante la infancia y continúa durante toda la vida.

La identidad profesional de los maestros incluye: sus valores y creencias personales, sus valores y creencias profesionales, las experiencias culturales que adquirieron en su infancia y las experiencias culturales que han aceptado en su vida diaria. Reflexionar sobre estas experiencias, les brinda a los maestros oportunidades para obtener una comprensión más profunda de sí mismos, lo cual les ayuda a comprender a los demás. Les da oportunidades para cultivar una empatía y comprensión de los demás que solo se puede lograr cuando nos comprendemos a nosotros mismos.

La mayoría de los profesionales de la primera infancia tuvieron experiencias durante su escolaridad que han moldeado sus ideas de enseñanza. ^[41]



“No recuerdo exactamente lo que yo, cuando era niña, quería ser cuando creciera. Creo que no me preocupaba. Pero recuerdo un cierto momento, ya en cuarto grado, en el que respondí que quería ser "una maestra de niños". En ese entonces, mi definición de un maestro era "alguien que sabe muchas cosas". Más tarde, con el paso de los años, quise ser otras cosas, dependiendo de mis intereses... Fue solo más tarde, cuando ya estaba en la universidad, estudiando para ser maestra, que el deseo de esa niña de cuarto grado se intensificó. La experiencia en un campamento de verano, con niños de 4 a 12 años, fue lo que me hizo querer saber más sobre el mundo de los niños. Ahora, al mirar atrás, pienso con humor, que esta profesión, en ese momento, todavía "no había nacido" y que, de alguna manera, esperaba su nacimiento [énfasis agregado] ”.

Miranda (maestra en formación) ^[42]

La profesión docente es un viaje de reflexión para aprender más sobre nosotros mismos en esta función. A medida que aprendemos más sobre quiénes somos, podemos entender nuestras filosofías de enseñanza y nuestra función en la promoción de ambientes de aprendizaje en donde haya equidad. Es un viaje de progreso, no de perfección. A medida que interactuamos con los niños y las familias a las que servimos, nos hacemos más conscientes de nuestra función.

El aprendizaje es inherente a la condición humana. Todo ser humano tiene la capacidad de aprender durante toda la vida. La educación brinda oportunidades para mejorarse a uno mismo, adquirir y/o modificar conocimientos, adquirir competencia y construir significados (que puede ser lo mismo que adquirir y/o modificar información, por lo que es posible que no sea necesario incluir esto o usarlo en lugar de lo primero). Hacemos esto a través de las experiencias que tenemos, las interacciones con otros (desarrollo de relaciones interpersonales), al observar a otros maestros en acción y al aplicar lo que hemos observado y aprendido en nuestro programa de estudios.

Este aprendizaje incluye:

- **El conocimiento para la práctica** que se deriva de la investigación académica (conocimiento formal) y desde el cual los maestros estructuran su práctica, es decir, es la aplicación del conocimiento formal a situaciones prácticas de enseñanza.
- **El conocimiento en la práctica** que se adquiere durante la actividad, ya que el conocimiento de los docentes está inmerso en su práctica, en lo que realizan sobre la práctica, en el cuestionamiento y en la narrativa de esta práctica. El conocimiento proviene de la acción/experiencia, de la comprensión y de las reflexiones y decisiones que los maestros toman todos los días en las escuelas.
- **El conocimiento de la práctica** es como Formosinho (2009) define al conocimiento construido de manera colectiva dentro de las comunidades locales, formado por maestros que trabajan en proyectos de desarrollo escolar, educación o investigación colaborativa.

A partir de la adquisición de conocimiento y la participación en experiencias de aprendizaje (acción) es como se puede relacionar la teoría con la práctica. El maestro aprende a aprender y aprende a enseñar.



Figura 4.1: La formación de la identidad profesional es parte de la experiencia docente del estudiante. ^[43]

Esta cultura grupal y el sentimiento de pertenencia a una familia profesional (Tejada Fernández, 2009a, 2009b) constituyen un proceso complejo, interactivo y multidireccional entre el alumno y el maestro, en el que las relaciones se basan en la ética, el respeto y la valoración de las diferencias sociales (Tejada-Fernández, Carvalho y Bueno, 2014). ^[44]

En respuesta al aumento de las medidas de responsabilidad funcional y los sistemas de evaluación, las escuelas adoptan nuevos enfoques e innovaciones. Dichas actividades a menudo requieren que los maestros adopten nuevas funciones y responsabilidades, desarrollen nuevos conocimientos y habilidades, y reconfiguren sus relaciones con sus compañeros y administradores. Como resultado, los maestros crean nuevas identidades profesionales en respuesta a la pregunta subyacente: ¿quién soy yo como maestro? ^[45]

Cómo promover la equidad

Una vez que el maestro en formación ejerce su profesión en un aula de la primera infancia, el viaje de adquisición de conocimiento y experiencia continúa. Este viaje incluye tomar el camino hacia la equidad social. Esto requiere que los maestros reflexionen sobre las razones subyacentes de la forma en que educan y cuidan a los niños a fin de que puedan promover la equidad. Esta es una manera de definir lo que es ser equitativos.



Piensa en esto...

Con base en lo que has leído y aprendido hasta ahora, ¿qué significa promover la equidad?



Figura 4.2: Los maestros deben reflexionar sobre su función en la creación de equidad social. ^[46]

Es importante que los maestros actúen como pensadores críticos y no simplemente como actores supuestamente neutrales de lo que se considera como una enseñanza efectiva. Con mucha frecuencia, se piensa que enseñar a los niños pequeños solo es supervisar el juego, controlar su comportamiento e implementar actividades con los niños. Sin embargo, la enseñanza debe considerarse como

una responsabilidad importante, en la cual los maestros usan lo que saben sobre los niños y sus familias para crear un plan de estudios apropiado para el desarrollo y construir relaciones recíprocas y sólidas con los niños y las familias con base en sus contextos culturales y sociales.

Este enfoque culturalmente receptivo ayuda a los niños a convertirse en participantes de una sociedad democrática y a trabajar por la equidad. Esto implica asumir una responsabilidad activa al hacer preguntas fundamentales sobre lo que realmente enseñan, y especialmente sobre los objetivos generales que desean lograr, y sobre su función en el desarrollo de una sociedad democrática y justa. Los libros como este y el curso para el que fue escrito, apoyarán tu viaje como un educador de la primera infancia que promueva la equidad.

This page titled [4.2: El desarrollo de la identidad de los maestros](#) is shared under a [CC BY](#) license and was authored, remixed, and/or curated by [Krischa Esquivel, Emily Elam, Jennifer Paris, & Maricela Tafoya](#).